

DISEÑO DEL CONSTRUCTO Y DIMENSIONES DEL ESTILO EN ARQUEOLOGÍA PARA SU USO EN LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA Y CUALITATIVA 2018

David Gonzalez Espino

RESUMEN

El estilo es una herramienta necesaria para el trabajo en el análisis arqueológico, donde se estudian los objetos que se encuentran dentro o fuera del contexto arqueológico o hallazgos aislados. El constructo y dimensiones establecen el camino al ordenamiento de la variable estilo, por lo cual hace posible desarrollar a futuro instrumentos para medir el estilo. Siendo desarrollada la variable a través de un constructo (conocimiento sobre estilo), las dimensiones que se proponen son medio de comunicación, cronología del objeto arqueológico, contenido de la estructura de objeto, interpretación y evaluación, y, finalmente, el poder. Todos estos componentes sirven para investigar a profundidad la variable estilo a través de los objetos y manifestaciones iconográficas que se presentan en los contextos arqueológicos.

Palabras claves: Estilo, constructo, dimensiones

ABSTRACT

Style is a necessary tool for work in archaeological analysis, where objects that are inside or outside the archaeological context or isolated findings are studied. The construct and dimensions establish the path to the ordering of the style variable, which makes it possible to develop future instruments to measure the style. Being developed the variable through construction (knowledge on style), the dimensions that set out are mass media, chronology of the archaeological object, content of the object structure, interpretation and evaluation, and, finally, the power. All these components are useful to investigate to depth the variable style through the objects and iconography manifestations that appear in the archaeological contexts.

Keywords: Style, construct, dimensions

1. INTRODUCCIÓN

La arqueología a través de la práctica utiliza herramientas para investigar de forma permanente. Sus resultados poco a poco se convierten en aliados estratégicos de la investigación. Es así que, en objetos, arquitectura y otras manifestaciones iconográficas, se presentan diversos estilos que se convierten en objeto de diversas investigaciones arqueológicas. Por otro lado, analizar el estilo en arqueología permite a los investigadores tomar con rigor científico la interpretación, comprensión o la búsqueda del significado de cada elemento del pasado.

La arqueología es una ciencia que busca explicar los fenómenos sociales ocurridos en el pasado y como estos afectan al desarrollo de las sociedades a través del tiempo (Gonzalez y Espino 2015: 50).

La investigación científica forma parte de un proceso de trabajo que empieza con la epistemología, la estrategia de investigación y los resultados que forman parte final de las soluciones a una problemática (Gonzalez 2018: 118).

La cerámica aparece en el Perú hace aproximadamente 4,000 años. Desde entonces, la imagen del país experimentó cambios notables que han quedado registrados en los diversos estilos alfareros que se manufacturaron en su territorio a lo largo del tiempo y de los cuales son expresión tangible los huacos que se exhiben en los museos bajo nombres o etiquetas acuñados por los arqueólogos siguiendo normas o convenciones preestablecidas y aceptadas por consenso. La agrupación metódica de los objetos por analogías y diferencias constituyen los tipos y su estudio se denomina *tipología*. Si estos tipos son artísticos, se les denomina *estilos*. La investigación de estilos es en general una búsqueda de correspondencias ocultas, las que remiten a un principio de organizador, determinante tanto del carácter de las partes como del patrón seguido por la totalidad (Ravines 2011: 435).

En cuanto a la investigación arqueología es necesario contar con un marco teórico fortalecido para interpretar, comprender o dar significado a los objetos fabricados en el pasado, así como a las diversas representaciones iconográficas donde interviene el estilo, existiendo varios tipos de definición. Aun así, es necesario desarrollar una corriente filosófica que incluya constructo y dimensiones para estudiar los diversos objetos, arquitectura o manifestaciones estilísticas que se presentan en las investigaciones arqueológicas.

La iconografía generalmente ha sido considerada como parte de la Historia del Arte. Esta es una de las definiciones, entre tantas otras que se han propuesto sobre este término: «ciencia que estudia el origen, formación y desarrollo de los temas figurados y de los atributos con que pueden identificarse y de los que usualmente van acompañados». En el estudio iconográfico, referido al ámbito de la arqueología, se ha utilizado otros términos y conceptos, además de la nomenclatura usada por la Historia del Arte (Tortosa 2006: 57).

Gamble indica sobre estilo: «El análisis estilístico trata de evaluar el grado de parecido visual entre objetos, lo que permite hacer una clasificación de los objetos por tipos que muestran una similitud estilística» (2001: 16).

La palabra «estilo» es compleja. Puede ser definida de forma concisa como el modo en que se lleva a cabo una acción. El estilo no puede existir salvo como aspecto de una actividad, a menudo una actividad funcional, y no se puede realizar actos intencionales o, más exactamente, una serie de actos reiterados sin generar un estilo (Renfrew y Bahn 2013: 419).

Para el estudio del estilo, es necesario utilizar la corriente filosófica del idealismo para comprender a este elemento que es utilizado con frecuencia en la arqueología, sobre todo para clasificar material, definición iconográfica, inclusive la datación relativa de materiales arqueológicos. El idealismo es, en general, la escuela opuesta al materialismo y al realismo: en oposición a este último, sostiene que los objetos físicos no pueden tener existencia aparte de una mente que sea consciente de ellos. En su larga historia, el idealismo ha tomado muy diversas variantes y expresiones, pero todas ellas pueden caracterizarse por la importancia central dada a la conciencia, a las ideas, al pensamiento, al sujeto, al yo, en el proceso del conocimiento (Briones 1999: 26).



Figura 1. Estilo de Cerámica Necrópolis de Ancón, Museo de Sitio Ancón.

Así también, es necesario establecer un diseño para la investigación cualitativa del estilo, siendo la Teoría Fundamentada un modelo de investigación que permite ordenar los conocimientos a través del constructo, dimensiones e indicadores. Si bien la TF utiliza prioritariamente la entrevista como instrumento de recolección de datos, esto no es excluyente de otras técnicas. En efecto, pueden utilizarse en forma alternativa o conjunta la observación, la conversación informal, *focus groups*, y el análisis de documentos y literatura (Vasilachis 2006: 156).

El estilo es un conjunto de rasgos que caracterizan a un objeto el cual se construye por una cultura. En la arqueología es importante contar con una serie de dimensiones o categorías que permitan estudiar correctamente los estilos de los objetos que forman parte del estudio.

La utilización del estilo como una herramienta de análisis permite identificar con precisión los atributos que caracterizan a una cultura. Es necesario contar con una serie de estrategias que ayuden a realizar la tarea en la decisión de los estilos. La seriación es un proceso analítico que se funda únicamente en el testimonio estilístico y que comprende la disposición de elementos de estilo dentro una secuencia cronológica. Los estilos cambian gradualmente en el curso del tiempo mediante un proceso en el cual algún aspecto particular (es decir, un elemento) de una pieza de alfarería es reemplazada por otra, sea de tecnología, forma o decoración, así como también en el cual aparece un nuevo elemento agregado a lo ya existente o en que desaparece uno (Menzel 1971: 17).

El concepto de estilo tecnológico, según Stark (1999), constituye una herramienta útil para el estudio de los patrones de variación cultural, y para la identificación y exploración de límites sociales a través de la cultura material. El estilo tecnológico es el resultado de la integración de los comportamientos realizados durante la manufactura y uso de la cultura material, y representa la sumatoria de las decisiones técnicas realizadas por los artesanos, es decir, la selección de materias primas, fuentes de energía, herramientas y la programación de las actividades (Lemonnier 1992). Estas decisiones técnicas reproducen el conocimiento de una tradición manufacturera que es transmitida por generaciones y quedan expresadas consciente o inconscientemente en las formas materiales, otorgándole variabilidad formal a los bienes producidos (Feely 2009: 50).

Con el surgimiento de la Nueva Arqueología, la visión de estilo cambia y la forma más común de identificarlo consiste en ubicarlo negativamente en relación con la función y la tecnología (Binford 1965; Dunnell 1978). La tecnología es definida como las materias primas y los pasos seguidos durante la secuencia de producción, limitada generalmente por constreñimientos ambientales y técnicos del contexto de manufactura. La función es asociada a propósitos intencionales utilitarios, mientras que el estilo es visto como una clase de cualidad residual, cuya función primaria es emblemática y selectivamente neutra. El estilo entonces se concibe como aquellos aspectos del patrón material que quedan después de que se ha dado cuenta de los otros dos. Estos atributos «residuales» son considerados como relacionados con los «procesos sociales». Binford (1965) asume que el estilo no presenta particular importancia para los grupos sociales que lo generan ya que carece de valor adaptativo o significación funcional (Feely 2009: 51).

En suma, aunque en el estático registro arqueológico esta materializado en los artefactos de piedra y, al igual que la tecnología, desde el punto de vista dinámico, se entiende al estilo como una manifestación que está más allá de los aspectos puramente materiales y que contiene distintos códigos de información de los que participan seres humanos a nivel grupal e intergrupal (Gabriel 1997: 369).



Figura 2. Estilo de Mate Necrópolis de Ancón, Museo de Sitio Ancón.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El estilo se estudia de diversas formas sin un concepto científico claro y menos aún bajo un proceso analítico establecido para la investigación cuantitativo o cualitativa, por lo cual se hace necesario establecer un concepto científico (constructo) y la categorización (dimensión) del estilo en arqueología expresado en un proceso, para su aplicación en diversas investigaciones donde encontramos objetos, arquitectura y otras manifestaciones estilísticas que se presentan en el desarrollo de las investigaciones. En tal sentido, es necesario conocer el estilo como variable y que dimensiones conforman su contenido, permitiendo clarificar en futuras investigaciones un estudio integral, así como poder diseñar un instrumento cuantitativo o cualitativo para el estudio.

¿Cómo diseñar el constructo y dimensiones del estilo a través de la Teoría Fundamentada para uso en las investigaciones arqueológicas cuantitativas y cualitativas?

3. OBJETIVO

Desarrollar el constructo y dimensiones del estilo a través de la teoría fundamentada para uso en las investigaciones arqueológicas cuantitativas y cualitativas.

4. MÉTODO

Enfoque cualitativo

Sandin indica: «Una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento» (citado por Valderrama 2016: 245).

Diseño de investigación teoría fundamentada

La investigación realizada diseña un proceso para el estudio del estilo que es usado en la arqueología, permitiendo atarles del análisis teórico y documentos establecer una secuencia de pasos para investigaciones.

Hernández, Fernández y Baptistas indican: «La teoría fundamentada es un diseño y un producto (O’Reilly, Paper y Marx 2012; Charmaz y Bryant 2008). El investigador produce una explicación general o teoría respecto a un fenómeno, proceso, acción o interacciones que se aplican a un contexto concreto y desde la perspectiva de diversos participantes» (2014: 472).

La metodología propuesta por la TF se basa en dos grandes estrategias: el *método de la comparación constante* y el *muestreo teórico*. A través del método de la comparación constante, el investigador recoge, codifica y analiza datos en forma simultánea, para generar teoría. Es decir, estas tareas no se realizan en forma sucesiva sino simultánea y no están dirigidas a verificar teorías, sino solo a demostrar que son plausibles (Vasilachis 2006: 155).

5. RESULTADOS

Los resultados del análisis se describen a continuación a través de una secuencia de pasos para el ordenamiento de la investigación sobre el estilo.

Teorización: Estilo en arqueología		
El concepto de estilo tecnológico cerámico y su aplicación en un caso de estudio: los grupos formativos del oeste de Tinogasta (Catamarca)		
Tipo de teoría		
Categorías	Sustantiva	Formal
Estilo en arqueología	Concepto complejo y de difícil definición. En arqueología y antropología, se mantiene una distinción entre ejecución (técnica) y contenido; se ha puesto énfasis en el segundo término.	Los estilos pueden mantenerse estables a lo largo del espacio y tiempo en la cultura.
El concepto de estilo en arqueología; análisis estilístico de figurinas antropomorfas Tumaco-La Tolita un estudio de caso.		
Medio de comunicación	Es un medio de comunicación no verbal empleado para negociar identidad social e individual.	Los datos establecidos en el estudio ayudan a la interpretación en arqueología.
Objeto arqueológico	Responden a requerimiento social e individuales definidos culturalmente.	El estilo permite a través de los objetos interpretar las necesidades sociales

El estilo como cualidad histórica		
Contenido y estructura objetiva	Incorpora patrones, secuencias espaciales y temporales	El estudio de los estilos permite determinar su concepción cultural.
Interpretación y evaluación	Implica evaluación, similitud y diferencias, y juicio de calidad.	A partir de los estudios donde se incluye evaluación permite separar los artefactos.
Poder	Provee potencial de significado y de poder.	La interpretación y comprensión del estilo determina el significado de los artefactos.
Arte rupestre, estilo y cronología: la necesidad de un contexto histórico para las manifestaciones rupestres en costa y valles del extremo norte de Chile		
Cronología objeto arqueológico	Es una variable básica en el estudio de la arqueología de las culturas.	A través de la cronología, se permite situar de forma tentativa los estilos de cada cultura

Codificación	Elementos
a. Condiciones causales	Medios de comunicación
b. Fenómeno	Estilo en arqueología
c. Contexto	Cronología, objeto arqueológico
d. Condiciones intervinientes	Contenido y estructura objetiva, interpretación y evaluación
e. Consecuencias	Poder

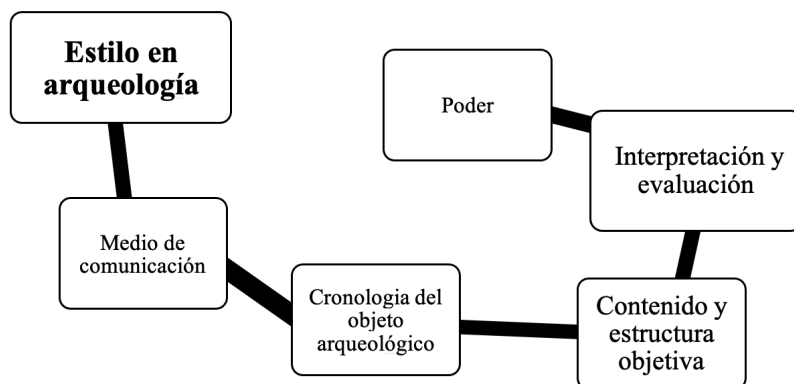


Figura 3. Matriz condicional del estilo en arqueología.

Teorización

Estilo en arqueología

Aun cuando existe cierta discrepancia en cómo estudiar el estilo en arqueología, se puede definir que existen ciertas condiciones para tomar en cuenta.

El estilo es un conjunto de atributos que son plasmados y diseñados en diversas formas que se plasman en los materiales que son parte de los restos arqueológicos. Estas caracterizan la expresión iconográfica que representa e identifica a una cultura. Estos materiales se reflejan en objetos de diversos tamaños y son confeccionados con una diversidad de materiales, así también se incluyen expresiones bajo la denominación artística (pintura rupestre, otros tipos de pinturas etc.), arquitectónicas y de otros tipos. La variable estilo en arqueología cuenta con las dimensiones, medio de comunicación, cronología de objeto arqueológico, contenido de estructura objetiva, interpretación y evaluación, y el poder.



Figura 4. Estilo de Cerámica Necrópolis Ancón, Museo de Sitio Ancón.

Feely indica:

«El estilo es un concepto complejo y de difícil definición. En historia del arte el estilo es considerado como un modo característico de ejecución, visto como algo separado de los contenidos o ideas expresados. En arqueología y antropología, si bien se ha mantenido una distinción entre ejecución (o técnica) y contenido, se ha puesto cierto énfasis en el segundo aspecto, dando como resultado que el término ha sido utilizado principalmente para referirse al estilo decorativo. Con el desarrollo de la disciplina, las concepciones de estilo en arqueología han ido cambiando conforme a los marcos teóricos; el énfasis ha sido puesto en distintos aspectos (adaptativos, comunicacionales, identitarios, ideológicos, etc.) que han sido utilizados para definir, comprender y estudiar el estilo, y las sociedades que lo produjeron» (2011: 50).

Medio de comunicación:

Formas y simbología que se establece como elemento principal para transmitir información sobre una cultura.

Ramírez indica:

«Es aquí donde el estilo entra a desempeñar un papel principal como medio de comunicación no verbal a través del cual los individuos negocian y manifiestan cara a cara, su identidad personal y social frente a «los otros», en medio de un proceso continuo de comparación. Es por ello que tanto el desarrollo como el cambio estilístico podrían ser entendidos en términos de la comparación social y la correspondiente comparación estilística que les subyacen (Wiessner 1990a, 1990b). De este modo, el estilo es usado para comunicar aquello que no se puede expresar de forma verbal. Los mensajes estilísticos así transmitidos no necesariamente han de ser uniformes y claros, ya que a menudo, cierto grado de ambigüedad puede reducir la comparabilidad (por ejemplo, a través de la extravagancia o el uso de materiales exóticos) lo cual podría ser de gran efectividad como parte de una estrategia social (Wiessner, 1985)» (2006: 72-73).

Cronología del objeto arqueológico:

En cuanto a estas dos dimensiones que forman parte del estilo, se desarrolla sus conceptos en base a una asociación sobre el material y el tiempo.

Valenzuela y otros indican:

«El vector tiempo es una variable básica en el estudio de distintos problemas y materiales arqueológicos, a tal punto que para algunos «time depth is what gives archaeology its distinctiveness as an intellectual discipline» (Bailey 2007: 198). Las distribuciones temporales, aunque se convirtieron en uno de los baluartes de la escuela histórico-cultural, fueron temas igualmente tratados por otras líneas teóricas arqueológicas y, en gran medida, ese objetivo persiste en la actualidad, como la arqueología post-procesual que pudo enfrentar agencia, identidad, relaciones de poder, entre otros, porque se disponía de marcos cronológicos. Pero en arte rupestre, el problema del tiempo es uno de los más grandes escollos que enfrentan los investigadores» (2014: 446).

Ramírez indica:

«Los objetos arqueológicos (en especial aquellos que hicieron parte de contextos simbólicos) no son simples elaboraciones utilitarias surgidas a partir de la capacidad humana para suplir las necesidades biológicas básicas, sino que responden a requerimientos sociales e individuales definidos culturalmente, debido a que hacen parte de un proceso dialogístico de intercambio continuo entre aquello que se plasma en las cosas y los múltiples significados e interpretaciones que le son asignados por parte de quienes hacen uso de ellas, de acuerdo con códigos y patrones culturales. Y ya que estos objetos participaron de contextos particulares dentro de los cuales adquirirían sentido y tomaban significado(s), deben ser entendidos primero, como la materialización activa de los sistemas de pensamiento que estructuran y regulan dichos contextos y segundo, como medios de comunicación, cuya función es transmitir mensajes de índole ideológica» (2006: 76)

Contenido y estructura objetiva:

Los conceptos se presentan a través de la comprensión o interpretación que se pueda establecer sobre el estilo.

Hodder indica: «La «forma de hacer» incorpora patrones y secuencias espaciales y temporales, desde el arreglo de las habitaciones en un edificio hasta la organización de los diseños en una vasija. E incorpora el contenido, tal como la función de las habitaciones y los motivos utilizados en la decoración» (1990: 48).

Interpretación y evaluación:

Hodder indica:

«Implicando una evaluación de las similitudes y diferencias, pero también implicando un juicio de la calidad. El término «con estilo» (N.d.T. *stylish* en inglés) raramente parece referirse a una cuestión de seguir de manera obstinada un conjunto de reglas, a pesar de que las reglas son, de acuerdo al primer punto nombrado con anterioridad, parte del estilo. En realidad, tener estilo generalmente implica «jugar» con las reglas de forma competente y apropiada. De esta forma consiste en la vinculación de reglas específicas con un contexto específico, referenciando el evento individual con una «forma de hacer» general. La evaluación de la referencia involucra perspectivas estéticas, emocionales y sensoriales» (1990: 48-49).

Poder:

La interpretación o comprensión depende en ocasiones del investigador, su entorno y los antecedentes que forman parte de la investigación.

Hodder indica:

«Como ya se ha notado, los arqueólogos han reconocido varias funciones sociales del estilo durante las últimas décadas. La definición de estilo que se da en este artículo enfatiza que el estilo es activo y creativo ya que las relaciones dentro del estilo no «existen» simplemente, sino que deben ser «creadas». Crear estilo es crear una ilusión de relaciones fijadas y objetivas. El estilo incorpora al evento como interpretación, pero fija a la interpretación como evento. Provee el potencial para el control del significado y por lo tanto para el poder. El estilo vincula un contexto social particular con una forma de hacer general, y así actúa sobre ese contexto» (1990: 49).

6. CONCLUSIONES

El estudio para la interpretación del estilo en arqueología permite establecer concepto y las dimensiones que forman parte de los objetos, arquitectura y diversas manifestaciones estilísticas, así como representaciones iconográficas en diversos contextos y representaciones, si bien existen propuestas para investigar las diversas formas estilísticas representativas de cada sociedad, su análisis permitirá conocer de cerca un significado cultural.

Se determina como «estilo» a un conjunto de atributos que son plasmados y diseñados en diversas formas que se plasman en los materiales que son parte de los restos arqueológicos. Estas caracterizan la expresión iconográfica que representa e identifican a una cultura.

Estos materiales se reflejan en objetos de diversos tamaños y son confeccionados con una diversidad de materiales, así también se incluyen expresiones bajo la denominación «artística» (pintura rupestre, otros tipos de pinturas etc), elementos arquitectónicos y otras manifestaciones. La variable estilo en arqueología cuenta con las dimensiones: medio de comunicación, cronología de objeto arqueológico, contenido de estructura objetiva, interpretación y evaluación, y el poder.

Las dimensiones del estilo en arqueología permiten desarrollar una serie de estrategias para el estudio específico de sus partes y, sobre todo, desarrolla el conocimiento para construir instrumentos que permitan almacenar la información para ser analizada a nivel cuantitativo y a nivel cualitativo.

BIBLIOGRAFÍA

BRIONES, Guillermo

1999 *Epistemología en las ciencias sociales*. Bogotá: Icfes

FEELY, Anabel

2011 «El concepto de estilo tecnológico cerámico y su aplicación en un caso de estudio: los grupos formativos del oeste de Tinogasta (Catamarca)». *Arqueología*, 18, pp. 49-75.

GABRIEL, Hugo

1997 «Arqueología experimental, talla de la piedra contemporánea, arte moderno y técnicas tradicionales: observaciones actualísticas para discutir estilo en tecnología lítica». *Relaciones de la sociedad argentina de antropología*, XII, pp. 363-388.

GAMBLE, Clive

2001 *Arqueología básica*. Barcelona: Ariel

GONZALEZ, David

2018 «Modelo de investigación científica en arqueología: diseño teórico y diseño metodológico para proyectos en el Perú 2018». *Ponencias desarrolladas del I Coloquio de Arqueología del Museo Julio C. Tello de Paracas*, pp. 116-130.

GONZALEZ, David y Pedro ESPINO

2015 *Turismo, liderazgo y motivación*. Lima: Universidad Autónoma del Perú.

HERNANDEZ, Roberto, Carlos FERNANDEZ y María BAPTISTA,

2014 *Metodología de la investigación*. 6ta edición. México: McGrawHill.

HODDER, Ian

1990 «El estilo como cualidad histórica». *The uses of style in Archeology*, pp. 44-51.

MENZEL, Dorothy

1971 «Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Pisco, Chincha y Cañete». *Arqueología y Sociedad*, n°6, pp. 10-100.

RAMIREZ, Angela

2006 «El concepto de estilo en arqueología: análisis estilístico de figurinas antropomorfas Tumaco- La Tolita, un estudio de caso». *Inversa*, 2 (2), pp. 62-162.

RAVINES, Roger

2011 «Estilos de cerámica en el antiguo Perú». *Boletín de Lima*, n° 163, pp. 433-564.

RENFREW, Colin y Paul BAHN

2013 *Arqueología teorías, métodos y práctica*. Madrid: Akal

TORTOSA, Trinidad

2006 *Los estilos y grupos pictóricos de la cerámica ibérica figurada en la Contestania*. Mérida: CSIC.

VALDERRAMA, Santiago

2016 *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica cuantitativa, cualitativa y mixta*. Lima: San Marcos

VASILACHIS, Irene y otros

2006 *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona. Gedisa

VALENZUELA, Daniela y otros

2014 «Arte rupestre, estilo y cronología: la necesidad de un contexto histórico para las manifestaciones rupestres en costa y valles del extremo norte de Chile». *Interciencia*, n° 39 (7), pp. 444-449.